Las Mil y una Noche

Fanzine El Huso del Pdf - Ohana

Micrófono libre
Arabia en la literatura.
Num. 05

Diseño: Hammurabi.

Edición bajo el cuidado de Mano Izquierda Editores.

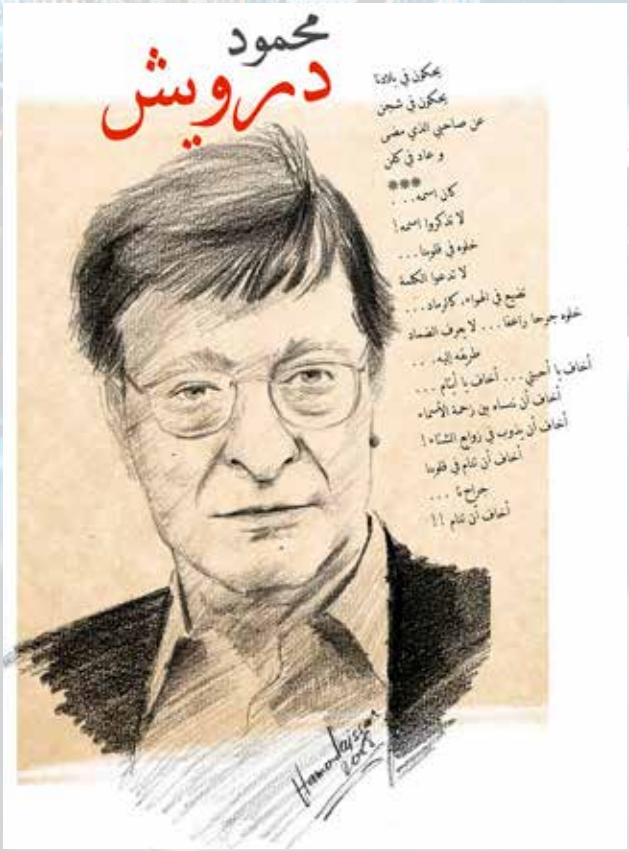
Circa, Noviembre 2021.
Lima, Perú.

Portada: Haut Risque by Unsplash.

Contraportada: Abdurahman Iseini by Unsplash.

Participantes de la reunión Micrófono Libre del 24/11/2021

- IjGranger
- Anapola
- Gregor Samsa
- Hammurabi
- Kmaronsitititito UwU
- Krypiano
- Socraplariax
- Eduardonwn
- Zankoku
- Petrovich
- Clara
- Gumball
- Yosef



Mahmud Darwish.

INFORMAMOS LO SIGUIENTE...

En la quinta sesión de Micrófono Libre, que tuvo lugar el miércoles 24 de noviembre, en la plataforma Discord, organizado por los integrantes de ***El Huso del Pdf - Ohana*** tuvo mucho que ver con la cultura árabe en la literatura, sea a través de poetas y escritores, tanto orientales y oriundos de la zona, como de una mirada en perspectiva de un poeta occidental, como es el caso de José Martí con su poema Haschisch.

En el siglo siete surgió la religión de Mahoma, y que se estampó por escrito la obra del Corán, consolidándose en el tiempo como fuente recurrente, además de las inspiraciones propias de artistas, poetas, músicos, entre otros. La cultura árabe es manifiestamente sensible, rica en decorados, en ornamentos, en la fina manufactura de sus artesanos, en la complejidad de sus figuras, en la larga tradición poética que trasciende a pesar de los vastos espacios geográficos que distinguen a un pueblo de otro, aportando así al acervo cultural largamente extendido.

La realidad que les afecta hoy en día tras los traumas de guerras recientes o de hace pocos años, que se han reflejado a través de los poemas, algunos densos por la carga de su mensaje. O también aquellos otros poemas de corte erótico, con la sencillez de las palabras y en apenas dos líneas, como es el caso de las landays afganas.

La **próxima reunión de Micrófono Libre será el 01 de diciembre**, con la temática de *Poesía Carcelaria*. Cada participante leerá un poema al respecto.

Los esperamos en el servidor de Discord: **https://discord.gg/eTqxPT4d**

El Huso del Pdf - Ohana.
Perú, Chile, Colombia, México, Cuba, Ecuador.

MAHMUD DARWISH **Leyó Isidora**

Yo soy de allí

Traducción del árabe: Maria Luisa Prieto

Yo soy de allí. Y tengo recuerdos. Nací como nace la gente.
Tengo una madre

y una casa con muchas ventanas. Tengo hermanos,
amigos, y una cárcel con una fría ventana.

Tengo una ola que han raptado las gaviotas, un paisaje
favorito, una hierba silvestre,

una luna en los confines de la palabra, la subsistencia de
los pájaros y un olivar inmortal.

He pasado por la tierra antes de que las espadas pasaran
por un cuerpo al que convirtieron en mesa.

Yo soy de allí. Retorno el cielo a su madre cuando llora por
su madre

y lloro para que me reconozca la nube a su regreso.

He aprendido, para romper la regla, todas las palabras
apropiadas en el tribunal de la sangre.

He aprendido todo el lenguaje y lo he deshecho para
componer una única

palabra: Patria...

MAHMUD DARWISH **Leyó Isidora**

Homenaje a las víctimas de Gaza - Cadáveres anónimos

Traducción del árabe: Maria Luisa Prieto

Cadáveres anónimos.
Ningún olvido los reúne,
Ningún recuerdo los separa…
Olvidados en la hierba invernal
Sobre la vía pública,
Entre dos largos relatos de bravura
Y sufrimiento.
“¡Yo soy la víctima!”. “¡No, yo soy
la única víctima!”. Ellos no replicaron:
“Una víctima no mata a otra.
Y en esta historia hay un asesino
Y una víctima”. Eran niños,
Recogían la nieve de los cipreses de Cristo
Y jugaban con los ángeles porque tenían
La misma edad… huían de la escuela
Para escapar de las matemáticas
Y la antigua poesía heroica. En las barreras,
Jugaban con los soldados
Al juego inocente de la muerte.
No les decían: dejad los fusiles
Y abrid las rutas para que la mariposa encuentre
A su madre cerca de la mañana,
Para que volemos con la mariposa
Fuera de los sueños, porque los sueños son estrechos
Para nuestras puertas. Eran niños,
Jugaban e inventaban un cuento para la rosa roja
Bajo la nieve, detrás de dos largos relatos
De bravura y sufrimiento.
Luego escapaban con los ángeles pequeños
Hacia un cielo límpido.

Del poemario: La ta´tadhir ´ammâ fa´alta (No pidas perdón) (2004)

ISA AL-YASIRI **Leyó Anapola**

Los niños de mi patria
Traducción del árabe: Abdul H. Sadoun

¡Oh! niños de mi patria
donde el sol no sale
y la primavera
no la da visitas.

Vosotros que vendéis vuestra niñez
por hogazas de pan
y por latas vacías y oxidadas
dejadme abrazaros entre mis manos y lloro.

Habéis olvidado
los nombres de vuestras escuelas,
los momentos de la inocencia,
y ante todo
habéis olvidado que
aún sois niños.

Vuestras alegrías
se han apagado
como playas en las barcas
las han abandonado,
y sobre sus arenas
no se han paseado
las blancas gaviotas.

¡Oh! buenos pajaritos
estoy arrodillado ante vosotros
como un santo delante de Dios.

** Isa Al-Yasiri: Poeta iraquí vive actualmente en Canadá.*

MAHMUD DARWISH **Leyó Kmaronsitititto UwU**

Tengo la sabiduría del condenado a muerte
Traducción del árabe: Maria Luisa Prieto

Tengo la sabiduría del condenado a muerte:
No tengo cosas que me posean.
He escrito mi testamento con mi sangre:
"¡Confiad en el agua, moradores de mis canciones!".
He dormido ensangrentado y coronado con mi mañana...
He soñado que el corazón de la tierra era mayor que
Su mapa
Y más claro que sus espejos y mi cadalso.
He creído que una nube blanca me
Ascendía,
Como si yo fuera una abubilla con el viento por alas.
Y al alba, la llamada del sereno
Me despierta de mi sueño y de mi lenguaje:
Vivirás en otro cadáver.
Modifica tu último testamento.
Se ha retrasado la fecha de la segunda ejecución.
¿Hasta cuándo?, pregunto.
Esperaré a que mueras más.
No tengo cosas que me posean, respondo,
He escrito mi testamento con mi sangre:
"¡Confiad en el agua,
moradores de mis canciones!"
Y yo, aunque fuera el último,
Encontraría las palabras suficientes...
Cada poema es un cuadro.
Pintaré ahora para las golondrinas
El mapa de la primavera,
para los que pasan por la acera, el azufaifo
y para las mujeres el lapislázuli...
El camino me llevará
Y yo le llevaré a hombros
Hasta que las cosas recobren su imagen
Verdadera,
Luego oiré lo genuino:
Cada poema es una madre
Que busca a su hijo en las nubes,
Cerca del pozo de agua.
"Hijo, te daré el relevo.
Estoy encinta".
Cada poema es un sueño.
He soñado que soñaba.

Me llevará y le llevaré
Hasta que escriba la última línea
En el mármol de la tumba:
“Me he dormido para volar”.
Y llevaré al Mesías zapatos de invierno
Para que camine como los demás
Desde lo alto de la montaña hasta el lago.

MAHMUD DARWISH **Leyó Kmaronsitititto UwU**

El jardín dormido

Traducción del árabe: Maria Luisa Prieto

Cuando el sueño la abrazó, yo robé mi mano,
Cubrí sus sueños,
Vi la miel ocultarse tras sus párpados,
Recé por dos piernas milagrosas,
Me incliné sobre los latidos de su corazón,
Vi trigo sobre mármol y sueño.
Una gota de mi sangre lloró,
Temblé…
El jardín duerme en mi lecho.

Fui hacia la puerta
Sin volverme hacia mi alma dormida,
Oí el tintineo antiguo de sus pasos y las campanas de mi corazón.

Fui hacia la puerta
-la llave está en su bolso
y ella duerme como un ángel después del amor-.
Noche sobre lluvia en la calle y ningún ruido
Salvo los latidos de su corazón y la lluvia.

Fui hacia la puerta.
Se abre,
Salgo.
Se cierra,
Mi sombra se desliza tras de mí.
¿Por qué digo adiós?
Desde ahora soy extraño a los recuerdos y a mi casa.
Bajé las escaleras.
Ni un ruido,
Salvo los latidos de su corazón, la lluvia
Y mis pasos sobre la escalera que desciende
Desde sus manos al deseo de viajar.

Llegué al árbol.
Allí, ella me abrazó,
Allí me golpearon los rayos de plata y clavel,
Allí comenzaba su universo,
Allí se terminaba.
Me detuve unos instantes hechos de azucenas y de invierno,
Me marché,
Dudé,

Luego me marché.
Recogí mis pasos y mi recuerdo salado
Y me marché en mi compañía.

Ni despedida ni árbol.
Los deseos se han dormido tras las ventanas,
Todas las historias de amor
Y todas las traiciones se han dormido tras las ventanas,
Y la policía secreta también...

Rita duerme... duerme y despierta sus sueños.
Por la mañana recogerá su beso
Y sus días,
Luego preparará mi café árabe
Y su café con leche.
Me preguntará, por milésima vez, por nuestro amor
Y responderé:
Soy el mártir de las manos que,
Cada mañana, me preparan el café.

Rita duerme... duerme y despierta sus sueños.
-¿Nos casaremos?
-Sí.
-¿Cuándo?
-Cuando crezcan violetas
En las gorras de los soldados.

He recorrido las calles, el edificio de correos,
Los cafés de las aceras, los clubes nocturnos
Y las ventanillas de venta de billetes.
Te amo, Rita. Te amo. Duerme, yo parto
Sin motivo, como los pájaros violentos, yo parto
Sin motivo, como los vientos débiles, yo parto.
Te amo, Rita. Te amo. Duerme.
Dentro de trece inviernos preguntaré:
¿Todavía duermes
o te has despertado?
¡Rita! Te amo, Rita,
Te amo...

Perteneciente al libro: Bodas (1977)

AISA BINT AHMAD **Leyó Krypiano**

Que Dios te muestre en él lo que deseas...
Traducción del árabe: Maria Luisa Prieto

Que Dios te muestre en él lo que deseas
y no cesen de aumentar sus nobles hechos.
Su venturoso ascendente y su fisonomía
apuntan las virtudes que esperas en él.
Desearán los caballos que los monte,
temblarán las espadas de pasión,
se teñirán de sangre las banderas
y te parecerá una luna
en un cielo de nobles acciones
cuyas estrellas son los guerreros.
¿Cómo podrá decepcionaros un cachorro
que los fieros leones engendraron
para la gloria?
Vosotros sois, familia de Abu Amir,
el más noble linaje;
vuestros antepasados y descendientes
don intachables:
los jóvenes, prudentes como ancianos,
los viejos, en la guerra como jóvenes

VV.AA. **Leyó Anapola**

Recopilatorio de Landays por
Eliza Griswold y Seamus Murphy

¿Qué es el landay?

Forma poética inserta en la tradición Afgana, y en particular en las voces femeninas de la cultura Pashto, los landays, son poemas breves – generalmente de dos versos compuestos por 22 sílabas aleatoriamente distribuidas – que hoy en día se manifiestan como una forma propicia para dar seguimiento a temas de la cultura Pashto como la separación, el amor, el ingenio, el erotismo, la guerra, el llamado a las armas, el lamento, la pasión o el dolor por la tierra perdida.

Los landays son poemas que tradicionalmente se cantaban en voz de mujeres Pashto y hoy en día han conseguido retratar la imagen femenina mediante su habilidad de sintetizar un dolor común; sus virtudes: la precisión y la agudeza. La palabra landay hace honor a esta forma poética; "landsay" se traduce literalmente como "serpiente venenosa de cortas dimensiones". Cabe mencionar que la mera elocución de dichos poemas representa un tabú e inclusive graves represalias – principalmente sociales pero también incluso legales – en contra de aquellas que los divulguen.

A continuación una muestra de landays que fueron recolectados por Eliza Griswold y Seamus Murphy en la región afgana, los cuales aparecen a manera de artículo fotoperiodístico-poético en la edición de Junio de 2013 de la revista "Poetry".

Yo llamo. Tu eres piedra
Un día cuando me busques, descubrirás que me he marchado.

Me vendiste a un hombre viejo, padre,
Que Dios destruya tu casa, yo era tu hija.

Hacer el amor con un hombre viejo
es como cogerse un arrugado tallo de maíz ennegrecido por el moho.

Cuando hermanas se sientan juntas, siempre alaban a sus hermanos.
Cuando hermanos se sientan juntos, venden a sus hermanas a otros.

Me haré un tatuaje con la sangre de mi amado
y apenaré a toda rosa en el verde jardín.

Desafortunado tú que no me visitaste anoche,
Confundí el duro poste de madera de la cama con un hombre.

Abrázame con tu chaleco de suicida
pero no digas que no te daré un beso.

Niña:
Desliza tu mano en mi sostén
Sacude una roja y madura granada de Kandhar.

Niño:
Deslizaré mi mano en tu sostén,
¿pero quién dejará caer las monedas en el jarro de tu dueño?

¿No hay acaso aquí un hombre tan valiente como para ver
cómo mis muslos vírgenes mis ropas han puesto a arder?

Por Dios, te daré un beso,
¡Deja de sacudir mi jarra y mojar mi vestido!

Te besaré en el jardín de granadas. ¡Silencio!
La gente pensará que una cabra se atoró en los arbustos.

Ven, unamos muslo con muslo
Si te montas, no lloraré.

¡Ay! No me aprietes tan fuerte:
Mis senos arden por convertirme en mujer anoche.

Brillante luna, por el amor de Dios,
No ciegues a dos amantes con una luz tan desnuda.

Tus ojos no son ojos. Son abejas.
No puedo encontrar cura para su picadura.

Ascender a la cima de la colina y observar
dónde la caravana de mi amado esta noche va a reposar.

Hija, en América los ríos no llevan agua,
Las niñas pequeñas en el internet llenan sus jarras.

¿Cuán más simple puede el amor ser?
Comprometámonos ahora. Textéame.

Que Dios te convierta en una flor de rivera
para que pueda olerte cuando vaya a recoger agua.

Podría haber probado la muerte por una probada de tu lengua,
viéndote comer helado cuando éramos jóvenes.

Del agua no puedo siquiera probar un poco.
El nombre de mi amado, escrito en el corazón, podría ser borrado.

Vamos, dejemos a estos idiotas de pueblo
y casémonos con hombres Kabul con cortes de pelo de Bollywood.

¡Traté de besarte en secreto pero estás calvo!
Tu desnudo cráneo contra la pared ha golpeado..

¡Estoy enamorada! No lo negaría, ni siquiera
si intentaras retirar mis verdes tatuajes con un formón.

Oh cariño, tu eres Americano para mis ojos,
Eres culpable; lo siento.
Porque mi amado es Americano,
póstulas florecen en mi corazón.

Mi amor es justo como sólo puede ser un soldado americano.
Para él soy obscura como un Talibán, así que me ha martirizado.

Sueño que soy el presidente.
Cuando despierto, soy la pordiosera del mundo.

Vuelve negro de pólvora o rojo sangre
pero no vuelvas entero a deshonrar mi cama.

¿Qué podrías ser sino un bravo guerrero,
tu que has bebido la leche de una madre Pashto?

Mi amor dio su vida por nuestra tierra,
Coseré su velo con una hebra de mi cabello.

En batalla, deben haber dos hermanos;
uno para ser martirizado, otro que prepare el velo del primero.

Portas un denso turbante sobre tu calva
para ocultar tu edad. ¿Con qué motivo? ¡Estas casi muerto!

La vieja cabra buscaba un beso de mi abadejo
como quitarle un pedazo de carne del hocico a un hambriento perro.

Mi cuerpo es fresco como una hoja de henna;
verde por fuera; adentro, carne cruda.

¿Qué has hecho conmigo, Dios mío?
Otras han florecido, yo permanezco apretada como un brote.

Mi cuerpo me pertenece a mí;
a otros su dominio.
En la prisión de Policharki, nada tengo que me pertenezca,
excepto el corazón de mi corazón que vive entre sus muros de piedra.

Las viudas llevan dulces al altar de un santo.
Yo le llevaré a Dios palomitas, rogándole que mate al mío.

Estoy cansada de adorar flores exóticas,
Extraño los jardines de Sangin; eran pobres pero nuestros.

La separación trajo este tipo de pena:
Hizo de sí misma un mulla y a mí la ladrona del pueblo.

Que Dios destruya la Casa Blanca y mate al hombre
que envió misiles estadounidenses a quemar mi casa.

Bush, no te enorgullezcas tanto de tu carro armado.
Mi bomba remota, desde lejos, lo hará volar en pedazos.

Los drones[1] han llegado al cielo afgano.
Las bocas de nuestros cohetes contestarán a su llamado.
Mi Nabi fue muerto por un drone.
Que Dios destruya a tus hijos, América, has asesinado a los míos.
Que Dios destruya a los Talibanes y termine sus guerras,
Ellos hecho de las mujeres afganas viudas y rameras.

Ven a Guantanamo.
Sigue el repique de mis cadenas.

Madre, ven a las ventanas de la prisión
Háblame antes de que vaya a la horca.

Por favor dile al guardia de la prisión
que no sea tan cruel con mi hijo, Allah Mohamad.

Hamid Karzai[2] vino a Kabul
a enseñarle a nuestras niñas a vestirse en dólares.

Hamid Karzai envió a nuestros hijos a Irán
y los hizo esclavos de la heroína.

Separación, tu prendes fuego
en el corazón y casa de todo amante.

---

[1] drone: equivalente coloquial usado en oriente medio para designar los vehículos aéreos no tripulados ocupados por el ejercito norteamericano desde la Guerra del Golfo.

[2] Hamid Karzai, Presidente de Afganistan desde el año 2001, es una figura sumamente impopular entre los afganos.

BADR SHAKIR AL SAYYAB **Leyó Hammurabi**

Testamento de un agonizante

Traducción del árabe: Maria Luisa Prieto

¡Silencio! Silencio de los cementerios en vuestras tristes calles.
Yo clamo, grito, me lamento y en el silencio oigo
la solemne nieve esparcida en la sombra
donde se repiten unos pasos solitarios cuyo eco se traga
la ciudad, como si una bestia de hierro y piedra
devorara la vida y no quedara vida desde la tarde hasta el día.
¿Dónde está Iraq? ¿Dónde está el sol de sus mañanas, transportado por un navío
sobre el agua del Tigris o del Buwayb? ¿Dónde están los ecos de los cantos
que palpitan cual alas de palomas sobre las espigas y las palmeras,
acudiendo desde cada casa al aire libre,
desde cada colina que cubren las flores de las llanuras?

Si muero, patria, no tengo mayor deseo que
una tumba en tus tristes cementerios, y si
me salvo, no quiero de la vida más que una choza en tu campo.
Por tus desiertos infinitos, para protegerte de las desgracias,
yo daría las calles y los barrios de Londres.

Tal vez muera mañana: el mal corta sin contemplaciones
la cuerda que ata a la vida
los escombros de mi cuerpo, como una casa
de muros desgastados por el viento y techo perforado por goteras.
Hermanos, dispersados desde el Sur hasta el Norte
por caminos, llanuras y altas montañas,
hijos de mi pueblo en aldeas y ciudades amadas,
no reneguéis de los dones de Iraq,
habéis habitado el mejor país, entre el verdor y el agua:
al sol, luz de Dios, lo inundan el verano y el invierno,
no lo olvidéis por otro.

Esto es un paraíso: cuidado con la víbora que repta por su fertilidad.
Yo estoy muerto, y un muerto no miente. Reniego de todo

pensamiento
si el corazón no es su fuente.
Resplandor del día,
inunda Iraq con tu oro porque del barro de Iraq
es mi cuerpo, y del agua de Iraq.

Del poemario: La casa de los esclavos (1963)

MAHMUD DARWISH **Leyó Kmaronsitititto UwU**

Sé una cuerda para mi guitarra, agua
Traducción del árabe: Maria Luisa Prieto

Sé una cuerda para mi guitarra, agua. Los conquistadores han llegado
y los antiguos conquistadores han pasado. Es difícil que recuerde mi cara
en los espejos. Sé mi memoria y veré lo que he perdido.
¿Quién soy después de este éxodo? Tengo una roca
a mi nombre sobre las llanuras que se asoma al pasado concluido. Siete siglos me acompañan detrás de las murallas de la ciudad.
En vano se redondea el tiempo para que yo salve mi pasado de un instante
que alumbra ahora la historia de mi exilio en mí y en los otros.
Sé una cuerda para mi guitarra, agua. Los conquistadores han llegado
y los antiguos conquistadores han pasado hacia el Sur, pueblos que restauran sus días
en el montón del cambio. Yo sé quién era ayer. ¿Qué seré mañana bajo las banderas atlánticas de Colón? Sé una cuerda,
sé una cuerda para mi guitarra, agua. No hay Egipto en Egipto. No hay
Fez en Fez y Damasco se aleja. No hay sacre
en la bandera de mi gente, no hay río al este de las palmeras asediadas
por los caballos veloces de los mongoles. ¿En qué Andalucía desapareceré, aquí
o allí? Sabré que he perecido y que aquí he dejado
lo mejor de mí: mi pasado. No tengo más que mi guitarra.
Sé una cuerda para mi guitarra, agua. Los conquistadores han partido
y han llegado los conquistadores.

JOSÉ MARTÍ **Leyó Socraplariax**

Haschisch

Arabia: -tierra altiva
Sólo del sol y del harem cautiva.

Cuando la infame Tierra abre su seno
Al árabe, engendrado
De ardiente arena y sol enamorado,
Y el seno, de miserias viles lleno,
Fango sangriento al árabe ha mostrado,
Lo eterno anhela, el árabe suspira,
Los ojos cierra a la verdad, y llora
Dulce llanto de amor a la mentira,
Y el alma ardiente de la tierra mora
Duerme para vivir, pues-viva-la ira
En su pecho más loca se levanta
Que la idea de amor en sus mujeres
Y el canto de pasión en su garganta.

* * *

¡Amor de mujer árabe!-La ardiente
Sed del mismo Don Juan, se apagaría
En un árabe amor, en una frente
De que el negro cabello se desvía,
Como que ansia de amor eterno siente,
Y a saciarnos de amor nos desafía!

* * *

¡Oh! viven en aquellas
Magníficas doncellas,
Las trovas no escuchadas,
Las horas no sentidas,
Y lágrimas de amor aún no lloradas,
Y fuentes de hondo amor aún no sabidas;
En ellas, las huríes,
Por cada rayo de su sol un beso
Con sabor de azahar y de alelíes;
Y en ellas, lo imposible
De una hoguera de luz nunca extinguible!

* * *

La vida es el amor-donde la tierra
Por los solares besos fecundada,
Pensiles ha por hijos, en que encierra
La fragancia y la luz de una alborada;

La vida es el amor-donde de amores
Del tibio sol y arábigas arenas,
Hasta el desierto mismo nacen flores
Con palmas leves de murmullo llenas;

Y allí donde si el sol desapareciera
Del beso de una hurí renacería,
Prendida dejo el alma pasajera
Y la vida es amor: -¡Oh! ¡quién pudiera
De una mora el amor gozar un día!

* * *

No es estatua de lánguida figura
El alma de un poeta:
Es un sol de dolor: alma sin cura
De universal enfermedad secreta:

En sí tiene el hervor, en sí esta fiera
Ansia que en beso incomparable invoca
Que, dado en una vez, arda en su boca
Más allá de las horas en que muera:

¡Oh! ¡Pobre alma dormida
Sin este beso eterno sacudida!

Una árabe que besa,
Es labio de mujer, donde nos cumple
La eternidad al fin de una promesa:

¡Oh! si mis labios pálidos rozara
una arábiga boca, donde arde
Cuando se imprime, el fuego del Sahara,
Mientras no es ida, el fuego de la tarde:

Si esta mejilla sin color,-hundida
Al espantoso beso
Que con los huesos de su boca, impreso
En cara y corazón deja la vida,

Si este espíritu luce enamorado

Del armónico amor, en mí sintiera
Ese beso de una árabe, engendrado
Al fecundo calor de una quimera;

Si el alma de una mora, a hierro impío
Del tiránico afán encadenada,
Viniera a calentar el pecho mío,
Y dejara en mi boca fatigada
Un beso como el fuego del Estío
Largo como el dolor de esta jornada,

Yo no sé qué dulcísima ternura
Este árido cerebro llenaría:
Yo no sé qué colores esta oscura
Virgen de mi alma casta vestiría;
Qué luz como esta luz-¡oh, qué ventura
De una mora el amor gozar un día!

* * *

Chimenea encendida
Al frío corporal vuelve la vida:
¡También de un beso al fuego,
El muerto de vivir, renace luego!

* * *

Nadie sabe el secreto misterioso
De un beso de mujer: yo lo he sabido
En un arrobamiento luminoso
Extra-tierra, extra-humano, extra-vivido.

* * *

Cuando todo lo férvido dormita,
Cuando todo lo imbécil gigantea,
Cuando la languidez sólo se agita
Y por nuestra alma mísera pasea,

Hay algo más hermoso que una noche
De Enero de mi patria en las llanuras;

Más dulce que un dulcísimo reproche
Lleno de confusión y de locuras,
Con que un trémulo labio
Culpa y perdona su amoroso agravio;

Hay algo como en sueños,
Nos pareció escuchar, algo que ha sido
Verdad, aunque fue sueño, porque deja
Partida la verdad, cierto el sonido,

Un rayo que refleja
Muy suave claridad,-una dulzura
Que todos nuestros átomos orea,
Y una especie de aroma de ternura
Que sobre nuestros labios titubea!

¡Un beso de mujer!-Pues ¿cómo ha sido?
Todo lo venturoso ha renacido,
La redención espléndida amanece,
Eséncíase el cadáver, y en el punto
Hermano siglo y siglo de un difunto,
¡O me engaño-¡oh ventura!-o me parece
Que do el difunto fue, la yerba crece!

* * *

¡Un beso de mujer! -Yo lo he sabido
En un muy dulce instante extra-vivido.

El árabe, si llora,
Al fantástico haschisch consuelo implora.
El haschisch es la planta misteriosa,
Fantástica poetisa de la tierra:
Sabe las sombras de una noche hermosa
Y canta y pinta cuanto en ella encierra.

El ido trovador toma su lira:
El árabe indolente haschisch aspira.

Y el árabe hace bien, porque esta planta
Se aspira, aroma, narcotiza, y canta.

Y el moro está dormido,
Y el haschisch va cantando,
Y el sueño va dejando,
Armonías celestes en su oído.

Muchos cielos ha el árabe, y en todos,
En todos hay amor, -pues sin amores,
¿Qué azul diafanidad tuviera un cielo?
¿Qué espléndido color las tristes flores?

Y el buen haschisch lo sabe,
Y no entona jamás cántico grave.

Fiesta hace en el cerebro,
Despierta en él imágenes galanas;
Él pinta de un arroyo el blando quiebro,
Él conoce el cantar de las mañanas,
Y esta arábiga planta trovadora
No gime, no entristece, nunca llora;
Sabe el misterio del azul del cielo,
Sabe el murmullo del inquieto río,
Sabe estrellas y luz, sabe consuelo,
¡Sabe la eternidad, corazón mío!

El árabe es un sabio:
Cobra a la tierra el terrenal agravio.

Y en tanto, -el encendido
Vigor de este mi espíritu potente,
Me quema en mí y esclavo y oprimido
Tormenta rompe en la rebelde frente:

Y en tanto -de mi espíritu el deseo
De aquello lo invisible se enamora
Y se abrasa en mí mismo, y me devora
Buitre a la vez que altivo Prometeo!

¡Amor de mujer árabe! despierta
Esta mi cárcel miserable muerta:
Tu frente por sobre mi frente loca:
¡Oh beso de mujer llama a mi puerta!
¡Haschish de mi dolor, ven a mi boca!

IBN ŠUHAYD **Leyó Anapola**
S/T

Como si no fuese suficiente la bella descripción de la orgía, hace su aparición un efebo adolescente y afeminado:

Cantó un joven, de los pajes reales,
vástago de los reyes sudarábigos;
se quejaba suavemente del peso de sus zarcillos
y protestaba por la carga de sus amuletos,
no sentía vergüenza de que las jóvenes le besasen
los labios y las mejillas;
ni de que le ofreciesen los frutos de sus pechos,
ni de que le apretasen a sus ceñidores
fingiendo ignorar el deseo despertado
faque conocían perfectamente.
Yo le seguí hasta la puerta de su casa,
porque hay que seguir a la pieza hasta alcanzarla,
le até con mis riendas
y fue dócil a mi bocado.
Fui a beber a los pozos del deseo
y pasé por encima de la vileza del pecado…

Dīwān, Pellat, pp. 160-153.

MAHMUD DARWISH **Leyó Yosef**

Moscas Verdes

Traducción del árabe: Maria Luisa Prieto

El espectáculo es eso. Espada y vena.
Un soñador incapaz de ver más allá del horizonte.
Hoy es mejor que mañana pero los muertos son los que
Se renovarán y nacerán cada día
Y cuando intenten dormir, los conducirá la matanza
De su letargo hacia un sueño sin sueños. No importa
El número. Nadie pide ayuda a nadie. Las voces buscan
Palabras en el desierto y responde el eco
Claro, herido: No hay nadie. Pero alguien dice:
"El asesino tiene derecho a defender la intuición
del muerto". Los muertos exclaman:
"La víctima tiene derecho a defender su derecho
a gritar". Se eleva la llamada a la oración
desde el tiempo de la oración a los
féretros uniformes: ataúdes levantados deprisa,
enterrados deprisa... no hay tiempo para
completar los ritos: otros muertos llegan
apresuradamente de otros ataques, solos
o en grupos... una familia no deja atrás
huérfanos ni hijos muertos. El cielo es gris
plomizo y el mar es azul grisáceo, pero
el color de la sangre lo ha eclipsado
de la cámara un enjambre de moscas verdes.

Ramala, agosto del 2006.
(Publicado en la revista al-Karmel)

PAUL SHAUL **Leyó Gregor Samsa**

Las hojas del ausente
Traducción del árabe: Joumana Haddad

¿Qué miran tus labios silenciosos?
Un beso amarillo abraza detrás de ti el jardín
Los muertos buscan sus heridas
¿Qué miran tus labios silenciosos?
Un beso amarillo cierra detrás de ti el jardín.
Los muertos te susurran sus edades y se enfrían.

Una ventana en tu carne se abre y se cierra
Una ventana que no te ve
¡Qué pesada es tu ausencia!
¿Quién respira toda la noche sobre mi cabeza y no le respondo?
¡Qué pesada es tu ausencia!
¿Quién respira toda la noche sobre mi cabeza para que no le responda?

El niño se mira en el espejo de sus lágrimas
Con los ojos cuenta sus dedos
Y cada vez que cuenta sus dedos, sus ojos lloran
Y en sus lágrimas se reflejan. De su cabeza una naranja rueda hacia su voz pero no la oigo.
De su rostro un pájaro salta y cae muerto en mis ojos.

Voy desde el alba. Ningún rostro se despierta bajo mis pasos.
Desde el alba voy. ¿Cómo es que el deseo que nombro no se despierta? ¿Cómo es que no se abre el deseo de ignorar este cuerpo que no conozco? ¿Cómo no hacer resurgir este deseo?
Voy desde el alba. Y mis pasos que resuenan no señalan ninguna presencia.

Paul Shaul es poeta, dramaturgo, critico literario y traductor. Obras: La brújula de la sangre (1977), Las hojas del ausente (1992), Cuando la tierra era sólida (2002)

ADONIS (ALI AHMAD SAID) **Leyó Hammurabi**

Rostro de mujer / El camino / Espejo del tiempo
Traducción del árabe: Maria Luisa Prieto

Rostro de mujer

Vivo en el rostro de una mujer
que habita en una ola
a la que la marea empuja hacia una playa
cuyo puerto se pierde en sus conchas.
Vivo en el rostro de una mujer
que me hace morir, que quiere ser
faro apagado
en mi sangre que navega
a los confines del delirio.

El camino

El camino es una mujer
que posa la mano del viajero en la del amante
y llena la palma del amante
con nostalgia y conchas.
Una mujer,
un sueño que una mujer convierte
en barco angosto cual ala,
que se viste con la rosa de los vientos
y olvida su puerto.

Espejo del tiempo

Te invito,
mis días están sin centinela
y esta distancia vacía
es un banquete para el sueño,
una fiesta de la nostalgia por sus fructíferos árboles.
Te invito a que vengas,
el mástil de las tristezas es alto.
Quizá si reposaras, si te inclinaras
cual rama en sus vientos ocultos,
el aguamanil sería elegía o flor

y el té fuente.
Te invito a que escuches este eco
que nos llega con la hierba ebria.
... El tiempo se aleja,
la nostalgia se viste nuestra ropa
y se convierte en incienso que se pliega
a nuestras pestañas
y sale de una antigua cúpula
que emana de su esencia.

NIZAR QABBANI **Leyó Krypiano**

S/T

Nuestra cultura,
burbujas de jabón y barro.
Nuestro interior contaminado
con sedimentos de un padre inexperto.
Aún vivimos con la lógica
de la llave y el castillo,
envolvemos a nuestras mujeres con algodón,
las enterramos en la arena,
las poseemos como esteras,
como las vacas del campo.
De noche volvemos tarde a casa
y ejercitamos nuestro derecho conyugal
como toros y sementales
en cinco minutos,
sin deseo ni placer ardiente alguno,
lo hacemos como máquinas
que funcionan de forma automática;
después dormimos como muertos,
dejamos a las mujeres en medio de las brasas,
en medio el barro y del lodo,
asesinadas sin homicidio,
las dejamos a medio camino,
¡qué sementales tan necios!

IBN JAFĀŶA **Leyó Anapola**

S/T

¡Por mi vida! ¿Era el veloz viento ábrego
quien ponía alas a mis pies o era mi noble cabalgadura?
Apenas había amanecido, como si fuera un astro,
cuando ya me deslizaba hacia el ocaso;
había errado solo por los desiertos,
me había encontrado con el rostro enmascarado de la muerte;
no llevaba otra compañía que la espada afilada,
ni había tenido otra compañía que la giba de mi camello;
no había tenido otro solaz que la fugaz sonrisa
que aparece en los labios del deseo en la faz de la ilusión;
mis palabras, en la noche, se me mostraban falsedades;
arrastraba las tinieblas de negros penachos
para abrazar las esperanzas de blancos pechos,
cuando, al desgarrar el escote raído de la noche,
surgió el brillo de una sonrisa sombría
y vi en el girón del alba, en la claridad tenue
donde una estrella encendía su fulgor,
un monte de alto y orgulloso penacho,
cuya cumbre rivalizaba con la altura del cielo
y detenía a los vientos de todas las direcciones,
mientras oprimía, con sus hombros, a los astros de la noche;
siempre joven a lo largo del tiempo,
a veces aparece con la cabeza cana de nieve;
las nubes que le envuelven parecen turbantes negros
y el resplandor de los relámpagos, penachos rojos;
hincado de pie, en medio de la tierra desierta,
parece pasarse la noche meditando.

Yo le hablaba a gritos y permanecía mudo,
pero aquella noche me contó maravillas:
«¡Cuántas veces he sido refugio de criminales
y asilo de ermitaños y penitentes!
¡Cuántas veces han llegado, al anochecer, viajeros
y han dormido a mi amparo, jinetes y cabalgaduras,
mientras mis espaldas eran azotadas por los vientos
y mis flancos eran golpeados por el verde mar!
¡Cuántos soles y lunas he visto pasar
y cuántas miradas de las estrellas se han posado en mí.
Todos han sido barridos por la mano de la muerte
o han sido alejados por el viento de la adversidad!
El latido de mis bosques no es sino temblor de un pecho
y el zureo de sus palomas, el planto de las plañideras;

el olvido no ha secado mis lágrimas,
aún lloro el alejamiento de mis amigos.
¿Hasta cuándo seguiré despidiéndome
de un viajero tras otro?
¿Hasta cuándo seguiré vigilando las estrellas
que aparecen y desaparecen continuamente?
¡Ten piedad de mí, Señor! ¿Es la plegaria de un suplicante que
extiende sus manos hacia ti?»
Así me hizo oír en su prédica todas sus experiencias
que había traducido al lenguaje de los que han sido probados;
me consoló, al hacerme llorar,
me alegró, al hacerme sufrir.
Fue el mejor compañero de mis noches de viaje.
Me despedí de él y le dije adiós:
unos están condenados a permanecer, otros a partir.

El huso del Pdf Ohana